

## Dos figuras y un camino de la educación superior: El tutor de la academia y el tutor profesional

*Two figures and a path of higher education:  
The tutor of the academy and the professional tutor*

*Dra. C. Nirma Pérez-Pelipiche, nirmapp@uo.edu.cu;  
Lic. Carmina Pérez-Pelipiche, carmina@uo.edu.cu;  
MSc. María del Carmen Lores-Bravo, mari.lores@uo.edu.cu*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

Las actuales transformaciones que se plantean en el ámbito universitario, certifican una ordenada y estable elevación de la calidad de la formación e implican una nueva orientación de la academia universitaria. De ahí que, la formación profesional, se haya ido modificando, yendo, desde la tradicional conferencia docente, hasta los nuevos tipos de intervención virtual en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje y donde ha cobrado especial alcance la labor del tutor y el ejercicio de tutoría. En la formación profesional universitaria, los tutores de la academia (ámbito universitario) y el tutor profesional (en el escenario de la profesión) convergen en un aprendizaje significativo y autónomo del estudiante y propician el dominio de competencias profesionales desde los diferentes escenarios que complementan la formación del futuro profesional. Es propósito de este trabajo destacar la importancia de su interacción en el proceso formativo.

**Palabras clave:** tutor académico, tutor profesional, interacción, práctica laboral.

### Abstract

The current transformations that arise in the university environment, certify an orderly and stable elevation of the quality of training and involve a new orientation of the university academy. Hence, professional training has been modified, ranging from the traditional teaching conference, to new types of virtual intervention around the teaching-learning process and where the work of the tutor and the exercise of tutorial. In the university professional training, the tutors of the academy (university environment) and the professional tutor (in the scenario of the profession) converge in a significant and autonomous learning of the student and promote the mastery of professional competences from the different scenarios that complement the training of the future professional. The purpose of this work is to highlight the importance of their interaction in the training process.

**Key words:** academic tutor, professional tutor, interaction, work practice.

## Introducción

Educar a las nuevas generaciones constituye uno de los grandes y complejos objetivos de la sociedad actual. Ese propósito impone a la Pedagogía como ciencia, caracterizada por profundas y permanentes transformaciones y a las instituciones encargadas, un importante reto que supone la formación de un profesional poseedor de la preparación teórica y práctica necesaria para una mayor eficiencia en su desempeño, construidas sobre la base de la constante búsqueda del saber, del desarrollo de valores de identidad nacional y de las potencialidades individuales para el crecimiento personal y social.

Para el logro de tales fines, y consecuentemente con los cambios que se operan en las diferentes esferas, la Pedagogía ha ido experimentando modelos de formación que se han ajustado al desarrollo contemporáneo, que a su vez, han estado encaminados cada vez más a que el profesional esté mejor preparado para ser un factor más efectivo de influencia social. En tal sentido, las actuales transformaciones que se plantean en el ámbito universitario, entendidas como la continuación de incesantes cambios cualitativos que certifican una ordenada y estable elevación de la calidad de la formación, implican un profundo cambio y una nueva orientación de la academia universitaria:

(...) La universidad es por excelencia la institución social con mayor capacidad para preservar, desarrollar y difundir la cultura en su sentido más amplio, luego es de esperar que ponga el conocimiento más avanzado al servicio y salvaguarda de la humanidad, de la manera más integral e inclusiva posible (MES, 2016).

En este proceso de formación profesional, la Pedagogía y la Didáctica constituyen ciencias que, en el orden epistemológico y praxiológico, permiten una mejor interpretación acerca de la calidad de la preparación de los estudiantes en el ejercicio de su profesión. Es importante resaltar que, en la dinámica actual del desarrollo educacional a nivel mundial, y particularmente, en América Latina y el Caribe, se requiere de soluciones a los problemas que se revelan en la mayor parte de los sistemas educacionales y que la sociedad exige con urgencia. Por lo anteriormente planteado, la formación del profesional es una cuestión esencial, en la que se debe prestar especial atención al logro de una preparación que contribuya a elevar, con carácter inminente, la calidad educativa.

De ahí, que sea necesaria la búsqueda de nuevas posiciones y enfoques teóricos desde diversas investigaciones científicas, para concretar una preparación más efectiva y eficaz, sobre la base de una mayor comprensión y sensibilidad hacia el quehacer pedagógico; así

como, también aprovechar oportunamente capacidades, habilidades y actitudes que puedan favorecer el logro de dichos objetivos en materia de actuación profesional. Téngase en cuenta que la formación profesional en la universidad, se ha ido modificando, reclamada por los esenciales cambios económicos y sociales yendo, desde la tradicional conferencia docente, hasta los nuevos tipos de intervención virtual en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje y donde ha cobrado especial alcance la labor del tutor y el ejercicio de tutoría.

Este nuevo contexto de la educación superior, supone la elección de una filosofía de fondo basada en el trabajo profesor-estudiante, lo cual conlleva a un nuevo enfoque de la enseñanza, unido a un sistema de aprendizaje autónomo y tutorial, que posibilite que el estudiante, de manera independiente, llegue a construir el conocimiento e interpretar de manera significativa el mundo que le rodea (Gairín, 2004).

Lo expresado anteriormente representa con complejo proceso que trasciende a toda la cultura universitaria, poniendo especial atención, en los tutores, quienes por un lado, en la academia, de forma operativa ejercen sus funciones: docente-metodológica, orientadora e investigativa y de superación en aras de potenciar el desarrollo de conocimientos, habilidades cognoscitivas e investigativas y capacidades profesionales; así como aptitudes y valores que caracterizan la actuación de un profesional comprometido con su sistema social.

Por otro lado, en el entorno profesional se garantiza el vínculo laboral, idea rectora del proceso de formación profesional, a través de la cual se certifica el impacto de la universidad en el territorio, donde también se desarrolla un proceso de formación que, como se refiere en el Documento Base del Plan de Estudio “E”, estrecha “el contacto con la realidad social, con la vida, que se materializa en la práctica laboral que desarrollan los estudiantes y contribuye de modo significativo a la formación de las habilidades profesionales con pensamiento científico, tecnológico e innovador” (MES, 2016).

De ahí que, en la formación profesional universitaria, los tutores de la academia (ámbito universitario) y el tutor profesional (en el escenario de la profesión) convergen en un aprendizaje significativo y autónomo del estudiante y que propician el dominio de competencias profesionales desde los diferentes escenarios que complementan la formación del futuro profesional. Es propósito de este trabajo destacar la importancia de la tutoría y significar el papel del tutor académico y del tutor profesional en el proceso formativo de los estudiantes en la educación superior.

## Desarrollo

Como respuesta a las demandas sociales, en el actual proceso de perfeccionamiento de la educación superior cubana, los programas de formación académica profesional se han diseñado con altos enfoques de flexibilidad, con lo cual se propicia que los profesores puedan adoptar variantes múltiples para la búsqueda de saber y saber hacer en sus estudiantes durante el proceso docente educativo.

Puede entenderse entonces, que estos enfoques requieren de un cambio de posición y actitudes en el profesor universitario en dirección a un acercamiento al proceso de tutoría, donde la naturaleza de su accionar tradicional se transforme en un proceso de asesoramiento, de guía, entrenamiento y orientación, para desarrollar aptitudes, valores y valoraciones ante el saber y saber hacer no solo en su asignatura, sino en otras materias del plan de formación profesional.

Así, en los momentos actuales se implementa un nuevo modelo de formación, con el Plan de Estudio “E”, en consonancia con el desarrollo actual de la ciencia, la tecnología y las exigencias de la sociedad, lo que constituye un elemento importante en la formación de los profesionales, y en el cual se resalta, con nuevos enfoques, la disciplina principal integradora; cuya esencia se centra en que el estudiante comprenda el porqué de cada una de las materias estudiadas durante su tránsito por la universidad, y las asimile desde una perspectiva científica y en relación directa con la realidad durante las diferentes etapas de la práctica laboral: de familiarización, sistemática y concentrada en las unidades docentes y entidades laborales de base.

Todo esto solicita una redefinición de la trabajo del profesor, e impone una nueva dirección en la formación del profesional y en el desarrollo de la función tutorial. Replantear la docencia universitaria supone perfeccionar también el proceso de interacción de acciones pedagógicas, científicas, docente-metodológicas y profesionales, entre otras, necesarias para una mayor efectividad en el futuro desempeño profesional de los estudiantes. Implica el empleo de nuevas formas de interacción que permitan la flexibilidad curricular en un trabajo pedagógico con carácter de práctica colectiva.

La formación académico-profesional debe dirigirse hacia facilitar el acceso intelectual de los estudiantes a conocimientos, habilidades, valores y valoraciones, y a las prácticas profesionales, por lo que la interacción es uno de los parámetros que definirán los cambios en busca de una mayor calidad educativa en las universidades, donde los tutores juegan un importante papel.

Lo antes expuesto permite afirmar que en la educación superior, la tutoría se constituye en una esencial actividad de carácter formativo dirigida al desarrollo académico, investigativo, extensionista de los estudiantes y de suma importancia, a su orientación profesional laboral. De este modo, se erige en una acción especial, realizada por profesores académicos o profesor de la carrera y tutores profesionales con el fin de participar en la formación integral del estudiante y en su proyección social y profesional.

La tutoría se sustenta en el establecimiento de la relación profesor-estudiante; es un lazo afectivo que trasciende la labor académica, en el que se estrechan vínculos: académico, socio-afectivo, volitivo, entre otros, y se integran aspectos de la vida personal.

Es propósito de la tutoría optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje, a partir de la capacidad y potencialidad de cada estudiante, al mismo tiempo en buscar su mayor desarrollo. Por lo cual, la tutoría es entendida como un proceso de orientación, guía, asesoramiento y preparación, entre otros, que se realiza al estudiante - con la misma intensidad y en interacción - en todos los procesos sustantivos universitarios.

Esta definición denota la importancia de prestar atención a este servicio en el proceso formativo, en aras de integrar acciones conjuntas entre todos los involucrados en la formación profesional que garanticen: organización, planificación, ejecución y control de de la actividad del estudiante durante su tránsito por la educación superior y entregar a la sociedad un profesional con las competencias profesionales que se que requieren para un desempeño más efectivo.

De esta manera, en este trabajo se han de distinguir dos figuras claves que marcan y conducen el camino en el proceso de interacción entre la academia y el desempeño preprofesional de los estudiantes, en busca de un profesional de perfil amplio: el tutor académico y el tutor profesional.

El tutor académico es un profesor de la carrera cuyas funciones se encaminan a asegurar el proceso de enseñanza aprendizaje sobre la base de una formación teórica dentro del ámbito del saber, que garantice la aplicación de los conocimientos en la resolución de problemas profesionales a través del vínculo de la ciencia con la profesión. Son los agentes responsabilizados con brindar al estudiante una formación que permita la integración adecuada entre las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas en respuesta a las exigencias científico-técnicas y sociales. Este actor es indispensable en tanto contribuye de manera sustancial en el proceso de formación, teniendo en cuenta que:

(...) La formación del profesional es necesariamente una interacción del proceso docente educativo de la carrera con la vida profesional y social con un enfoque científico, lo que exige *crear las bases en el diseño para prever espacios donde se materialice el uso social del conocimiento mediante la práctica laboral como parte de su formación*, aportando así a la solución de problemas sociales, culturales, económicos y ambientales; así como, contar con las flexibilidades que permitan adaptar el contenido de estas prácticas a las necesidades de los territorios (MES, 2016).

Además de las funciones establecidas para el proceso de formación universitaria: docente-metodológica, orientadora y de superación, se han valorado otras que por la importancia para la labor del tutor académico y de acuerdo con los propósitos del presente trabajo, merecen ser citadas:

(...) Malderez (2004) señala que existen cinco roles y funciones principales que ha de tener un tutor: (1) modelo (inspirar y demostrar), (2) aculturador (explicar al practicante cómo realizar una actividad; ayudar a comprender y hacer uso de una cultura profesional en particular), (3) auspiciador (abrir puertas, integrar a los estudiantes en práctica con las personas apropiadas, usar su poder -la habilidad de hacer que las cosas pasen- en servicio de los estudiantes en práctica), (4) apoyo (estar presente, proveer de oportunidades para que los alumnos se expresen y dejen fluir sus emociones...) y (5) educador (actuar como un referente para articular ideas, crear conscientemente las oportunidades apropiadas de aprendizaje para el estudiante en práctica y a alcanzar objetivos de aprendizaje (Sánchez, 2014).

Estas funciones evidencian la importancia el tutor académico, pero además expresan que su trabajo se complementa con el tutor profesional, según indican los roles y funciones 3 y 5 (Sánchez, 2014).

El tutor profesional puede entenderse como la figura designada y responsabilizada en la unidad docente o entidad laboral de base, con experiencia profesional y con conocimientos sólidos, para interactuar con los profesores de las carreras universitarias en diferentes proceso formativos, prestando especial atención al proceso de práctica laboral a través de la supervisión, orientación, guía, asesoramiento, ayuda y el control al trabajo que realizan los estudiantes a lo largo del periodo de prácticas.

La labor del tutor profesional reviste un papel trascendental en la medida en que contribuye al proceso de desempeño laboral de los estudiantes en el escenario práctico de la profesión, proporcionándoles crecientes niveles de ayuda que favorecen el desarrollo

de habilidades cognoscitivas y actitudes valorativas, reflexivas, críticas y posiciones transformadoras para solucionar problemas ante el complejo mundo que los rodea, según lo establecido en el Modelo de Profesional.

Dentro de sus funciones esenciales se pueden citar: proporcionar la familiarización del estudiante con el escenario de práctica; articulación de la guía de práctica de los estudiantes con la dinámica laboral del tutor profesional, a través de un plan de trabajo<sup>1</sup>; contactos periódicos con el tutor académico; atención a los aspectos relativos a disciplina y cumplimiento de las funciones inherentes al área de práctica y evaluación del desempeño de los estudiantes durante el período de práctica laboral.

El tutor profesional no solamente despliega su labor respecto a la práctica laboral, sino también, debe participar activamente en la evaluación integral de los estudiantes por año académico y en el proceso de culminación de estudios. Su contribución se extiende a su participación activa e integrada a los proyectos del centro de educación superior (de investigación, extensión universitaria, educativos de brigada, entre otros). La labor del tutor profesional contribuye además, a:

(...) El fortalecimiento de los *vínculos de las universidades con los organismos empleadores* y todas las instancias que sean fuentes de empleo. La universidad debe tener pertinencia social, por eso es primordial que en el proyecto curricular se refuerce el vínculo universidad-sociedad, pues en él se concreta una realidad histórica, una concepción de la profesión y su rol social. Las demandas sociales ayudan a determinar los perfiles y las funciones profesionales y hasta los contenidos objeto de aprendizaje del currículo (MES, 2016).

Así queda evidenciado que el vínculo entre el tutor profesional y el tutor académico forma parte del sistema formativo establecido en los planes de estudio “E”. Se ha valorado el papel de la tutoría y la labor del tutor en el proceso de formación profesional, donde la confluencia del quehacer de los tutores académico y profesional, evidencian la necesidad de su interacción para el logro de una actividad integrada, la cual se constituye en un camino insoslayable que conduce al logro de una mayor efectividad en este proceso, y a la obtención de un profesional mejor preparado que pueda responder a las exigencias del mundo actual.

---

<sup>1</sup>El plan de trabajo debe contener: actividades, fechas, horarios, departamentos en los que se desarrollarán las prácticas, así como el sistema de asesoramiento, supervisión, control y evaluación. Es de suma importancia, en este plan, establecer el sistema de interacción de la actividad entre el tutor académico y el tutor profesional.

Se ha valorado además, que una de las actividades interactivas más evidentes entre los tutores académicos y tutores profesionales, son las inherentes a las esferas de actuación de los estudiantes, las que se materializan en los diferentes escenarios donde estos realizan la práctica laboral. En este sentido “se concibe la formación práctica como un espacio o itinerario de trabajo orientado a promover el cuestionamiento de la teoría a partir del enfrentamiento con problemas educativos y la búsqueda de posibles soluciones; conforme al perfil (...) propuesto” (Malderez, 2004). De acuerdo con lo anteriormente expuesto:

(...) Es importante que en la actividad académica esté presente *el vínculo teoría-práctica*, es decir, que los estudiantes aprendan a aplicar los conocimientos en situaciones prácticas, a manejar instrumentos y equipos, así como a realizar prácticas de laboratorio sobre bases teóricas para el desarrollo de habilidades profesionales necesarias en su desempeño futuro.

Entonces, se han de crear espacios propicios que favorezcan la motivación por la actividad profesional, el desarrollo de capacidades de análisis y razonamiento, la introducción de los avances científicos y tecnológicos, la adquisición de habilidades prácticas profesionales (...) (MES, 2016).

Según se puede apreciar en la cita anterior, la interacción entre el tutor académico y el tutor profesional, subyace en el Documento Base para la Elaboración de los Planes de Estudio “E”. Nótese que en el primer párrafo se pondera la actividad académica del proceso de formación, pero desde la perspectiva del vínculo de lo teórico y lo práctico y en el segundo párrafo se connota el desarrollo de habilidades y capacidades profesionales para el desarrollo de la práctica laboral sobre la base de los conocimientos teóricos adquiridos. Evidentemente estos procesos deben ser llevados por ambos tutores, quienes de forma conjunta transitan por el camino que conduce a un mismo propósito: la formación de un profesional más competente al servicio de la sociedad.

Según se ha ido manejando, la práctica laboral constituye un proceso esencial de interacción de los tutores académico y profesional, por lo que se considera oportuno ofrecer algunas ideas que puedan servir de guía, para la realización de la misma. Esto no constituye un esquema, sino una propuesta de carácter flexible, susceptible a ajustes de acuerdo a las especificidades de cada carrera.



La propuesta se ha estructurado en tres etapas, cada una con acciones que pueden guiar el proceder las carreras como eslabones de base, para garantizar mayor eficiencia en la interacción entre los tutores académico y profesional

### ***Etapas de planificación***

Estudio y análisis de la exigencias del plan de estudio para la práctica laboral, según los objetivos en cada año académico. Coordinaciones para la actualización, selección y/o acreditación de las unidades docentes y entidades laborales de base donde los estudiantes realizarán las prácticas, las cuales deben contener la documentación que legaliza y acredita a estos centros como tales. (Solicitud, Convenio y Resolución Rectoral), Según se establece en el artículo No. 4 del Decreto Ley No. 122/84 “Reglamento sobre las prácticas de producción de los estudiantes de nivel superior y de la educación técnica y profesional”, así como en los artículos 115 y 116 de la Resolución Ministerial 145/11 que establece modificaciones a la Resolución No. 210 del 31 de julio de 2007 por la que se aprobó el “Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la educación superior”.

- Sistema de interacción entre la universidad y las unidades docentes y/o entidades laborales para planificar, organizar, supervisar, controlar y reorientar, el proceso práctica laboral.
- Selección de responsables para la atención de la práctica. (UO y ELB-UD), Según se establece en el artículo No. 8 del Decreto Ley No. 122/84 “Reglamento sobre las prácticas de producción de los estudiantes de nivel superior y de la educación técnica y profesional”.
- Propuesta de funciones de tutores profesionales.

### ***Etapas de organización***

Elaboración del programa de práctica laboral, precisando: el sistema de orientación, control y evaluación del proceso, de forma que se garantice el cumplimiento del convenio acordado por las partes interesadas. Debe quedar esclarecido lo siguiente:

- Sistema de visitas de ayuda metodológica, especializadas y de control.
- Cronograma de seguimiento al desarrollo de la práctica que contenga fechas, horarios y participantes.
- Actividades metodológicas para la capacitación de los responsables de la práctica laboral en el CES y en los centros de la OACE.

- Proceso de categorización de profesionales de La OAC que fungen como tutores de estudiantes.
- Reuniones con estudiantes.

Elaboración y entrega de guías con carácter integrador para el desarrollo de práctica laboral por cada año académico atendiendo al perfil profesional y guías para la realización del informe final. (Copia para las ELB y/o UD y estudiantes). Organización del plan de práctica teniendo en cuenta: Año académico, tipo de práctica, semestre, relación nominal de estudiantes, centro donde realizarán la práctica laboral, y responsables de la UO y OACE, Según se establece en el artículo No. 5 del Decreto Ley No. 122/84 “Reglamento sobre las prácticas de producción de los estudiantes de nivel superior y de la educación técnica y profesional”:

- Ubicación de los estudiantes en las empresas y/o instituciones de acuerdo al diagnóstico individual e integral.

### *Etapas de Control*

Evaluación sistemática del estado de cumplimiento del programa de la práctica laboral en la carrera y cada año académico, en coordinación con las ELB y/o las UD:

- Evaluación del desempeño de la práctica (conforme a los controles periódicos que han realizado varios tutores).
- Discusión del informe final de la práctica. (participan ambos tutores).

Estas etapas han tenido resultados notorios en las carreras pedagógicas y en las de corte técnico y humanístico. En el caso de las carreras pedagógicas, al margen de que la interacción entre los departamentos docentes y las unidades docentes y/o unidades laborales de base se ha venido perfeccionando, mediante la actividad de los tutores académico y profesional, a partir de la integración de las universidades del territorio, cuentan con una reconocida experiencia de trabajo, evidenciado fundamentalmente, en el grado de satisfacción de los organismos empleadores. Se resaltan además, las carreras Licenciatura en Economía, perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, y la carrera Licenciatura en Historia, dentro de la Facultad de Ciencias Sociales, las que hoy exhiben resultados de impacto social.

En la carrera Licenciatura en Economía, han sido fructíferos y de gran impacto los servicios prestados por los estudiantes en tareas del Gobierno vinculadas a la actividad de control interno en organismos y empresas, tarea que ha tenido una marca social positiva.

Estos resultados evidencian organización en la planificación, ejecución, control y evaluación de la práctica laboral, sustentada en el trabajo mancomunado de los tutores académicos y profesionales. Asimismo, en la carrera Historia, de la Facultad de Ciencias Sociales, se reconocen los logros alcanzados en la práctica laboral de los estudiantes en los museos, también respaldada por estrechos vínculos entre los tutores de la universidad (tutores académicos) y los tutores de estas entidades (tutores profesionales), y donde los estudiantes han alcanzado habilidades profesionales inherentes a este desempeño. Estos resultados se han expuesto en eventos científicos y su impacto social ha sido reconocido por el organismo empleador.

## Conclusiones

- 1. El proceso de formación de las nuevas generaciones constituye uno de los grandes y complejos objetivos de la sociedad actual. Ese propósito impone a la Pedagogía como ciencia, caracterizada por profundas y permanentes transformaciones y a las instituciones encargadas, un importante reto que supone la formación de un profesional poseedor de la preparación teórica y práctica necesaria para una mayor eficiencia en su desempeño, construidas sobre la base de la constante búsqueda del saber, del desarrollo de valores de identidad nacional y de las potencialidades individuales para el crecimiento personal y social.*
- 2. En tal sentido, la formación profesional en la universidad se ha ido modificando, reclamada por los esenciales cambios económicos y sociales yendo, desde la tradicional conferencia docente, hasta los nuevos tipos de intervención virtual en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje y donde ha cobrado especial alcance la labor del tutor y el ejercicio de tutoría.*
- 3. De ahí que, en este trabajo se hayan distinguido dos figuras claves del proceso de tutoría, las cuales marcan y conducen el camino en el proceso de interacción entre la academia universitaria y el desempeño preprofesional de los estudiantes, en busca de un profesional de perfil amplio: el tutor académico y el tutor profesional.*
- 4. Una de las actividades interactivas más evidentes entre los tutores académicos y tutores profesionales, son las inherentes a las esferas de actuación de los*

*estudiantes, las que se materializan en los diferentes escenarios donde estos realizan la práctica laboral.*

5. *La práctica laboral constituye un proceso esencial de interacción de los tutores académico y profesional, por lo que se ha considerado oportuno ofrecer algunas ideas que puedan servir de guía, para la realización de la misma.*

## Referencias bibliográficas

1. MES. (2016). Documento Base para el Diseño de los Planes de Estudio "E". La Habana: MES.
2. Gaceta Oficial. (1984). *Reglamento sobre las prácticas de producción de los estudiantes de nivel superior y de la educación técnica y profesional. No. 8 del Decreto Ley No. 122/84*. La Habana: República de Cuba.
3. MES. (2011). *Resolución Ministerial 145/11 que establece modificaciones a la Resolución No. 210 del 31 de julio de 2007 por la que se aprobó el "Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la educación superior"*. La Habana: MES.
4. Sánchez, G.; Jara, X. (2014). *Los espacios de tutoría en práctica profesional y sus necesidades de fortalecimiento*. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sciarttext&pid=S 1409-47032014000200012>